

Domingo 15 TO-A

El buen grano en la tierra buena

El capítulo 13 de san Mateo nos trae varias parábolas del Reino.

El domingo próximo oiremos la de la cizaña y el trigo, luego las del mercader de perlas, la red y el tesoro.

El redactor sitúa claramente la escena: Jesús sale de la casa, se sienta al borde del lago y la multitud es tan numerosa que debe subir a una barca para enseñarles. El mensaje no se limita a los Doce, ni a los discípulos, es para toda la humanidad. Pero las parábolas no se comprenderán si no es desde el interior: los y las que se quedan libremente en la puerta del Reino no podrán llevar a cabo la profecía de Isaías: *"Escucháis muy bien pero no comprendéis. Veis bien, pero no miráis."*

Esta parábola del sembrador es tan impactante hoy como en tiempos de Jesús: la gente ignoraba el fenómeno biológico de la germinación. La parábola ilustra mucho más para el auditorio de Jesús, el misterio de la Palabra que sólo se hace fecunda según la acogida de cada persona.

Los cultivadores palestinos afirman que un rendimiento del 7 por uno es una buena cosecha. En la enseñanza de Jesús, como de costumbre, el don de Dios se muestra mucho más generoso que la naturaleza: la semilla del evangelio producirá 30,60 o cien por uno.

—¿Cuáles son las cuatro actitudes de acogida ilustradas aquí?

"Los granos caídos al borde del camino." Son los oyentes distraídos, los que olvidan la Palabra porque su atención está en otra parte. Los pájaros vienen a comer la semilla abandonada al borde del camino.

"Otros caen en las piedras." Es la acogida inmediata y alegre, pero superficial y sin profundidad. El germen no sobrevive.

"Otros caen entre zarzas." Es la acogida de gente demasiado preocupada por sus deseos personales y sus compromisos a corta vista.

"Otros caen en tierra buena." Es la actitud que busca Jesús: una actitud interior verdadera, representada en el silencio del corazón.

P. Felipe Santos SDB